
**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL
POBLADO Y LA NECRÓPOLIS MEGALÍTICA
DEL «CERRO DE LAS VÍBORAS» DE BAGIL
MORATALLA (MURCIA)
CAMPAÑA DE 1990**

Jorge Juan Eiroa García

ENTREGADO: 1990

**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL
POBLADO Y LA NECRÓPOLIS MEGALÍTICA
DEL «CERRO DE LAS VÍBORAS» DE BAGIL
MORATALLA (MURCIA)
CAMPAÑA DE 1990**

JORGE JUAN EIROA GARCÍA

Universidad de Murcia

Resumen: Los trabajos de la campaña de 1990 pusieron de manifiesto un asentamiento del Calcolítico y Bronce antiguo, de considerable potencia estratigráfica, en el que se aprecia unas complejas estructuras urbanísticas. La presencia argárica se evidencia únicamente por el hallazgo de una cista adosada a la muralla en el nivel superior. El horizonte campaniforme se manifiesta con elementos clásicos: un lote de brazales de arquero, botones con perforación en «v» y puntas Palmela. Un pequeño conjunto de colgantes de marfil decorados reflejan conexiones y posible influencias foráneas. Los materiales cerámicos, óseos y

líticos son muy abundantes. En las laderas del poblado se han detectado varios lugares de enterramiento, algunos de ellos saqueados. Aún no se ha llegado a la base estratigráfica, pese a haberse profundizado hasta 1,60 m. En las cercanías del poblado se han hallado cuatro nuevos sepulcros megalíticos, de tipología semejante al ya conocido anteriormente, de los que ha sido excavado uno (Bagil 2), que pese a estar saqueado desde época antigua, ha proporcionado algunos pocos restos óseos con seriales de cremación, una punta Palmela y varios fragmentos cerámicos.

Uno de los problemas planteados por la actual investigación sobre el Calcolítico es la transición desde este periodo al Bronce antiguo y, por añadidura, los orígenes del mundo argárico, que en Murcia monopoliza la etapa siguiente, hasta el Bronce final. Sabemos cuándo está formado El Argar, en torno al 2.000 a. de J.C., pero no sabemos cómo.

Hasta hace bien poco el origen de El Argar se pretendía justificar casi de forma exclusiva por los aportes mediterráneos y europeos, pero, aunque es cierto que cada vez existen más datos que justifican este tipo de relaciones marítimas, es claro que hay que seguir contando con las potentes poblaciones locales establecidas en las costas del Sureste, especialmente en Murcia y Almería, donde el Calcolítico local había alcanzado un elevado nivel de desarrollo, para iniciar una fase de declive a fines del III milenio a.J.C., debido seguramente a la introducción de nuevas corrientes culturales que hicieron obsoleto el modelo socio-económico imperante hasta entonces. Sobre esas poblaciones, debieron incidir, como venía siendo habitual a lo largo del Calcolítico,

corrientes culturales diversas que cambiaron las pautas del comportamiento social, económico y político de las sociedades indígenas, generando una nueva concepción del hábitat, de la explotación del medio, de la estructura social y, en última instancia, de las creencias y de la ideología. La sociedad argárica es bien distinta, en muchos aspectos, de su precedente calcolítica, de tal manera que incluso los poblados se sitúan en lugares diferentes, siguiendo criterios distintos, y, de hecho, son pocos los que habiendo desempeñado un papel de cierta importancia durante el Calcolítico presentan continuidad en el Bronce argárico, como vemos en Bagil.

El cambio debió producirse hacia 2.000 a. de J.C., como parecen insinuar las fechas absolutas de Fuente Álamo, incluso algo antes si aceptamos la calibración del C₁₄.

Con el fin de profundizar en este problema de la transición del Calcolítico al Bronce antiguo argárico, un equipo de la Universidad de Murcia se planteó en 1989 la excavación del poblado y necrópolis de Bagil (Moratalla, Murcia), situado en una zona alejada de la costa y limítrofe con la provincia de

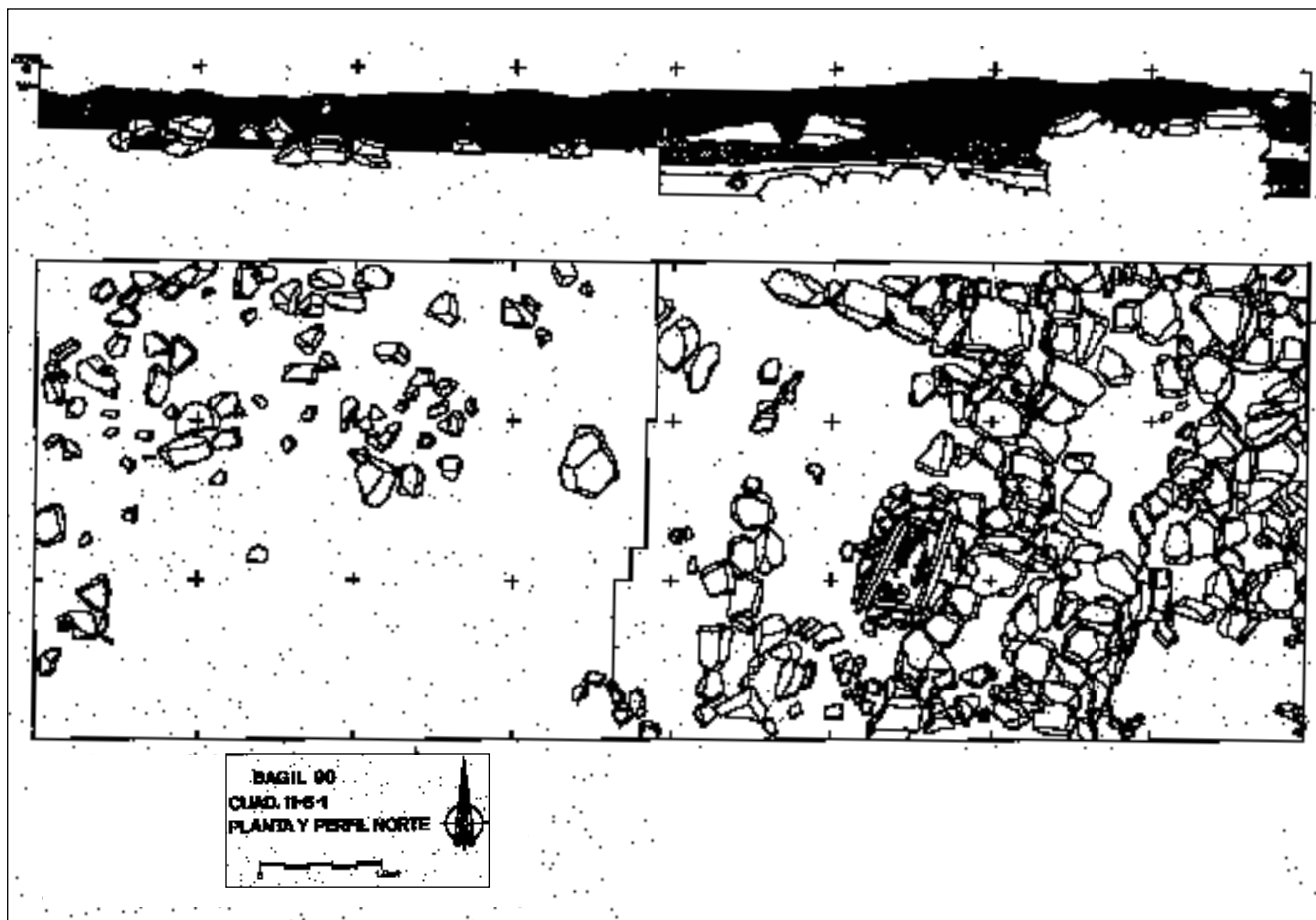


Figura 1. Planta y perfil N. de un sector del cuadro guía.

Albacete, donde existían evidencias de un asentamiento calcolítico que parecía perdurar durante la época argárica.

El denominado «Cerro de las Víboras» de Bagil se encuentra situado en las coordenadas UTM 305WH812329, Hoja MTM 24-25 (889) en un entorno geológico de calizas masivas del Terciario. Según el MTN, Hoja 889 (24-35) Moratalla, su situación la central las coordenadas $2^{\circ} 4' 16''$ LN y $38^{\circ} 14' 26''$ LEM. Aunque en la cartografía figura una altitud de 1.320 m. sobre el nivel del mar, nuestra evidencia de alímetro ofrece una cota de 1.352 m.

El poblado ocupa un lugar muy estratégico, desde el que se controla una cañada de tránsito, utilizada históricamente incluso hasta nuestros días, para enlazar el valle del Campo de San Juan y los territorios albaceteños.

Los antecedentes arqueológicos son escasos. Además de la primera campaña oficial de 1990, se había realizado allí la excavación del denominado dolmen de Bagil en campaña oficial de urgencia, aunque se conocen otras intervenciones no autorizadas que, en todo caso, sólo han afectado a zonas

superficiales y a dos posibles enterramientos de la ladera Norte del poblado.

El lugar de poblamiento ocupa una amplia terraza llana que sobresale unos 70 m. sobre la cañada, con sus laderas bien protegidas por escarpes naturales, excepto en la ladera S., en la que las defensas se ven reforzadas por obras. Otras obras defensivas se aprecian en la ladera N.

En el Cerro de las Víboras de Bagil se comenzó a excavar en 1990 un gran asentamiento calcolítico al que se superpone una fase del Bronce antiguo y pleno. En las cercanías del poblado se ha detectado una necrópolis megalítica, con seis sepulcros de corredor, de los que se han excavado dos.

La I Campaña de excavaciones arqueológicas en Bagil (Moratalla, Murcia), se iniciaron el día 13 de septiembre de 1990 y terminaron el 6 de octubre del mismo año. El equipo de trabajo estuvo formado por 17 personas: 10 licenciados en Arqueología, 3 estudiantes de la Especialidad, 3 obreros y el director. El alojamiento del equipo fue el Cortijo denominado Molino de Rueda, en el Campo de San Juan, a 4 km.

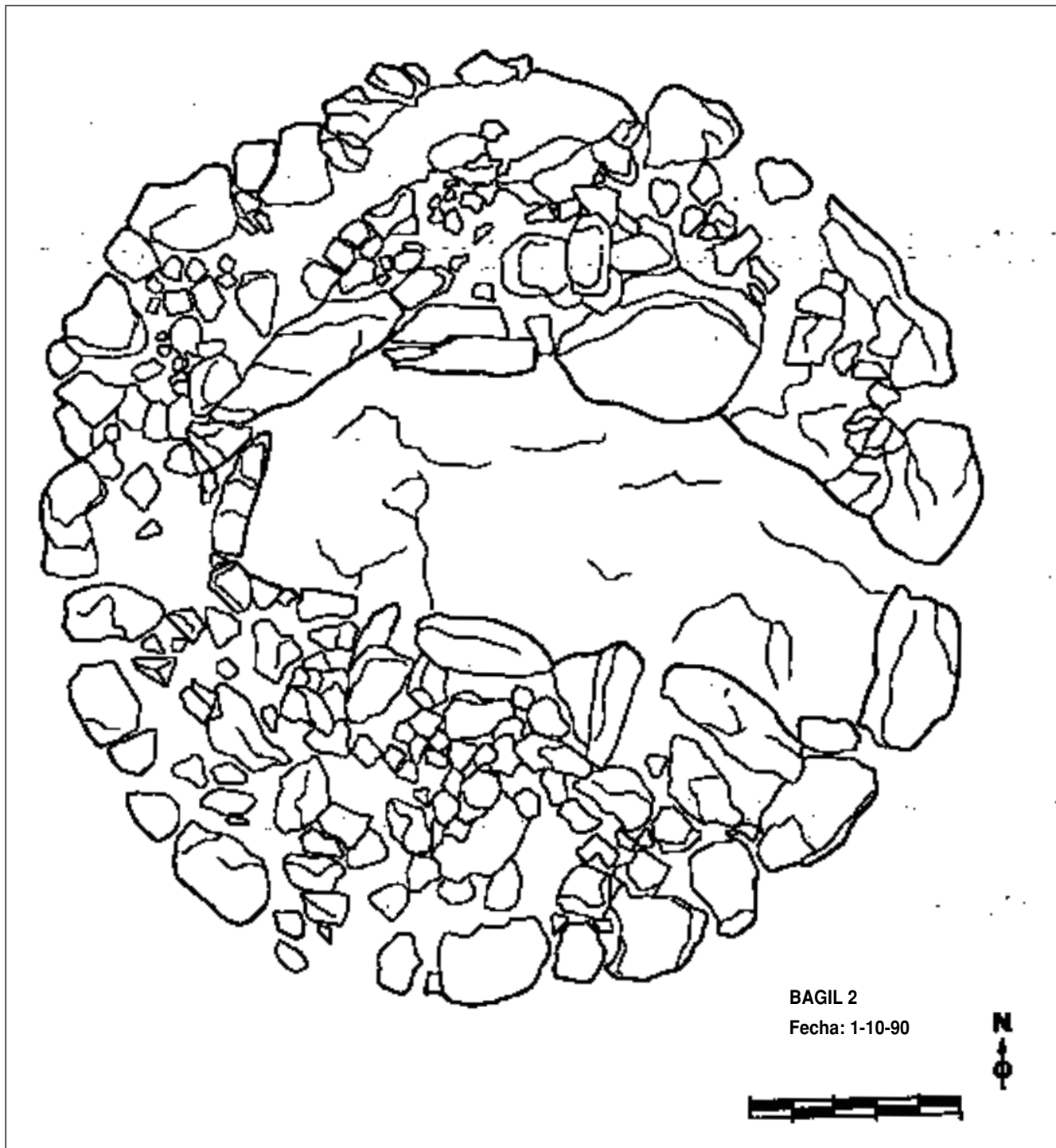


Figura II. Planta del sepulcro megalítico Bagil 2.

del yacimiento. Los desplazamientos hasta el lugar de la excavación se hicieron con vehículos propios y un Land Rover de la Universidad de Murcia.

Por noticias proporcionadas por los pastores locales y muy especialmente por el dueño del terreno de Bagil, D.

Antonio Rodríguez Álvarez, conocimos la existencia de otros posibles monumentos megalíticos. Tras una jornada de prospección organizada se descubren otros 5 sepulcros megalíticos distribuidos en dos grupos. En un grupo situado en un cabezo al Sur del poblado se encuentran dos que denomina-



Lámina 1. Enterramiento en cista en el nivel A1, de la terraza principal.

mos sepulcros Bagil 2 y 3 (el número 1 se reserva para el conocido desde 1980, ya excavado), y en otra loma al SW del poblado se localizan otros dos más (Bagil 4 y 5). Al otro lado de la cañada, en dirección W. se localiza, finalmente, uno más (Bagil 6), aunque este último plantea algunos problemas de identificación.

Todos estos monumentos megalíticos son sepulcros de corredor, con círculo de piedras delimitando lo que sería la estructura tumuliforme, al igual que el dolmen Bagil 1. Todos ellos parecen alterados de antiguo (posiblemente de época romana o medieval), ya que sus cámaras parecen parcialmente removidas, sin cubiertas y sin restos de la estructura tumuliforme.

En tales circunstancias, la I Campaña de Bagil se programó en dos frentes: por un lado, en el poblado, en el que se pretendía conocer los pormenores del asentamiento, secuencias estratigráficas y posibles estructuras; y, por otro, en la necrópolis, planificando la excavación de los sepulcros megalíticos.

En el poblado se realizó la planimetría del cabezo, se dividió en cuadrículas mediante la aplicación del sistema de

coordenadas cartesianas tras el establecimiento de un Punto Cero, y se diseñaron dos cuadros de 3 x 9 m. en la zona de la terraza principal, definiendo dos amplias zanjas en dirección S-N y E-W, formando ángulo recto, con el fin de poder comprobar las secuencias en cortes transversales. En la segunda terraza y en el lado Sur se diseñó otra zanja de 2 x 9 m., dentro de los cuadros planteados, con el fin de realizar otro corte en la zona de las defensas.

Al mismo tiempo, parte del equipo se dedicó a la excavación del sepulcro Bagil 2, utilizando el sistema de cuadrantes y la eliminación de capas de 5 cm.

Los trabajos de siglado, inventario y dibujo de piezas se hicieron a lo largo de la excavación, así como el de planimetría de cuadros y estructuras. Para el inventario de piezas se ha utilizado un sistema de fichas informatizadas, para tratamiento con programa DBASE III+, OPEN ACCES S.P.I. y BOEING 3D.

Todo el proceso de excavación ha sido grabado en Compact Video Cassette EC30 Super HG VHS, con Videocámara Telefunken VM 4400 y fotografiado con películas BN, Color y Diapo.

En la terraza principal del poblado se excavó hasta 1,47 m. de profundidad, sin llegar al final, (Cuadro Guía 1 y 2), apareciendo una secuencia estratigráfica clara que parece confirmarse en el resto de los cuadros, con ligeras variaciones. Las estructuras son muy abundantes, al igual que los materiales arqueológicos, muy variados. En términos generales se aprecian, en principio, dos momentos de ocupación: 1) Calcolítico final (Nivel B, 3,2,1) y 2) Bronce antiguo y pleno (Nivel A, 2 y 1), siendo el Nivel R el del suelo de formación más reciente, revuelto. El último momento de ocupación está documentado, además, con la presencia de una tumba de cista de tipología argárica, con un cadáver juvenil inhumado con un ajuar de cerámica.

Esta tumba, con su ajuar funerario y algunos pocos fragmentos de cerámica (el 0,8% del total) son los únicos elementos de filiación argárica del poblado, ya que el resto de la cerámica guarda más relación tipológica con el Bronce manchego que con los yacimientos Argáricos murcianos.

Debajo de los niveles A se sitúan los cuatro niveles B, de la fase calcolítica, cuya excavación en profundidad se ha continuado en los cuadros del sector central del poblado, sin haber llegado aún hasta el final de la secuencia estratigráfica (a 2,20 m. de la superficie). Estos niveles B1 a B4, bajo la fase representada por los A1 A2, ofrecen estructuras pétreas de edificios de planta circular u ovoide, cortadas por arriba en algunos



Lámina 2. Tramo de muro de una casa de la terraza 2.

cuadros por las estructuras rectilíneas de los niveles A. En ellos no aparecen, por ahora, estructuras funerarias ni materiales de filiación argárica, sino abundantes elementos líticos, con algunas puntas de flecha de alerones y de pedúnculo y aletas, industria lítica pulimentada, una rica y abundante industria ósea y cerámicas calcolíticas entre las que destacan los fragmentos con decoración a la almagra, semejantes a las de La Salud de Lorca y algunos con decoración incisa.

Debe señalarse que los niveles del paquete B sólo han sido excavados en los dos cuadros guía, en los únicos en los que se sigue excavando en profundidad, con el fin de definir completamente la secuencia estratigráfica. Pese a haberse llegado a P-220 de profundidad, aún no se ha llegado a la base pétreo del cabezo y siguen apareciendo niveles arqueológicamente fértiles que, debido a su interés, deben ser excavados con cierta lentitud, lo que retrasa obviamente la definición de la estratigrafía.

De gran interés es el horizonte campaniforme, que en el poblado y necrópolis megalíticos de Bagil aparece en el horizonte del Bronce antiguo, tal vez en el momento de la transición desde el Calcolítico, junto a puntas Palmela de tipología tardía, botones con perforación en V (simple o doble), abundantes brazales de arquero e ídolos y punzones-lezna de sección cuadrada, de cobre, aunque la cerámica clásica no fue detectada en esta campaña.

En los cuadros de la terraza inferior, junto a la zona defensiva, se aprecia una estratigrafía semejante a la de la terraza superior. Allí se han identificado dos grandes muros, uno de ellos de planta redonda, perteneciente posiblemente a un sistema defensivo. Los materiales arqueológicos son semejantes, aunque allí, la aparición de un silo con abundante cereal carbonizado ha dotado a la secuencia de gran interés documental. También aparecieron varios colgantes de marfil (uno de ellos decorado) bastante deteriorados por

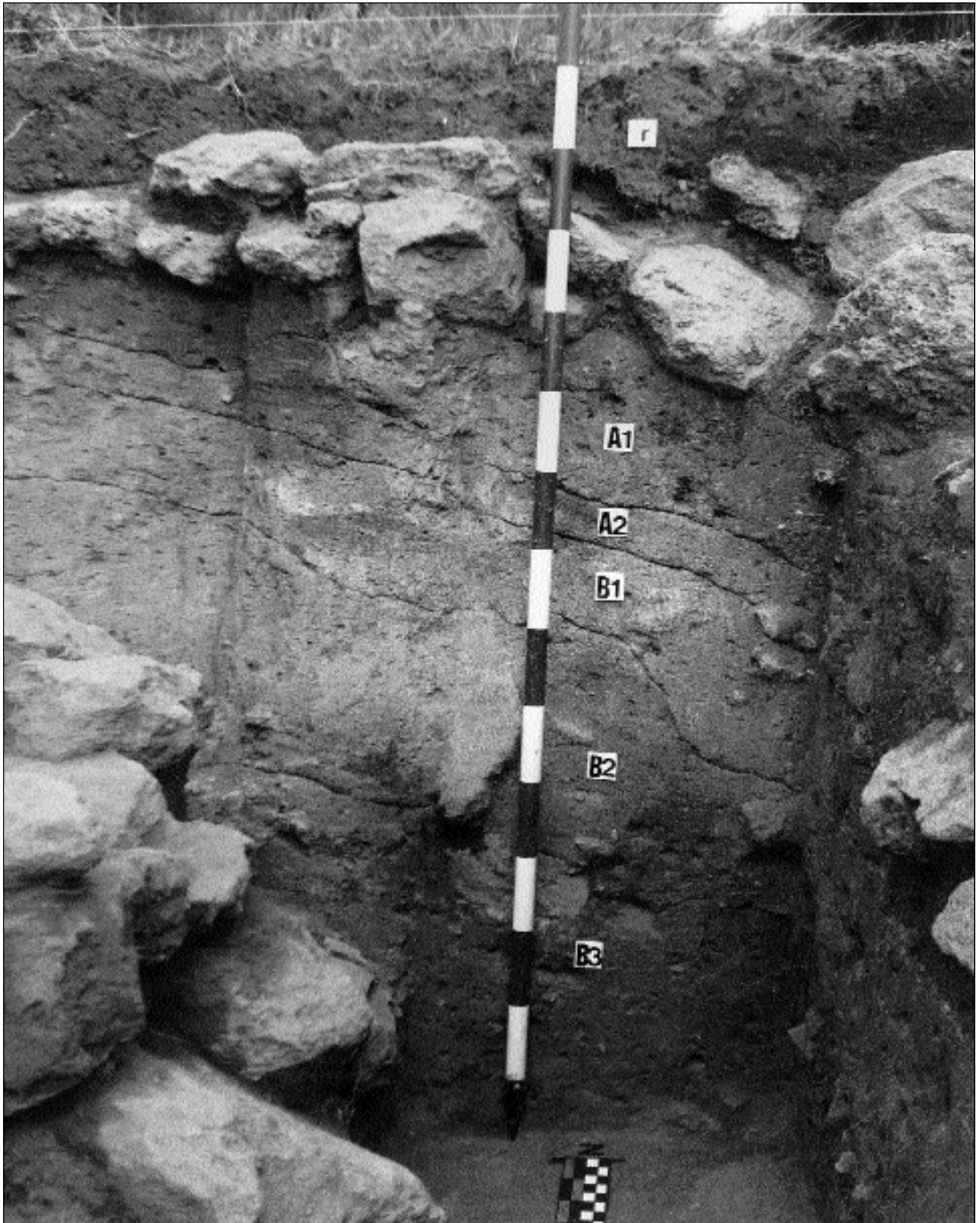


Lámina 3. Perfil N del cuadro guía, en la terraza principal.

fuego, conservados gracias a haber estado en el interior de un nivel de cenizas.

Al finalizar la campaña no se había llegado al final de la secuencia estratigráfica, en la que es previsible un nivel inicial del Calcolítico antiguo, seguramente relacionado con la necrópolis megalítica.

El sepulcro megalítico Bagil 2 se excavó completamente. Los materiales arqueológicos han sido relativamente pobres ya que, como intuíamos, el sepulcro estaba alterado: algunos pocos fragmentos de cerámica lisa, a mano; algunos pocos elementos líticos y restos de huesos humanos, con huellas de cremación parcial. Se ha elaborado la planimetría completa del sepulcro, antes, durante y después de la excavación.

El resto de los sepulcros megalíticos descubiertos no se han excavado, aunque se ha completado la planimetría de cada uno de ellos y, a su vez, se ha situado en la cartografía general.

La cista, los muros del cuadro 1 de la terraza 2 y el sepulcro megalítico Bagil 2 se consolidaron con cemento mimetizado, con el fin de evitar su posible deterioro en el invierno. La cista y los muros se han vuelto a cubrir para hacer más eficaz su conservación.

Para la consolidación del sepulcro Bagil 2 se tuvieron en cuenta las indicaciones del arquitecto de la Dirección General, en lo referente a tipo de mezcla y zonas de posible impacto climatológico. Las grandes piedras de la cámara han sido asentadas sobre un lecho de piedras y cemento, reforzándose sus lados con cemento y mimetizándolo con tierra del propio yacimiento.

Los objetos de hueso carbonizado (tres colgantes perforados y dos botones de perforación en V) fueron enviados al Instituto Central de Restauración y Conservación, de Madrid, donde fueron objeto de un tratamiento de urgencia para su conservación.

Se enviaron tres muestras de materias orgánicas procedentes de los niveles arqueológicos para su datación por el método del C₁₄ en el Laboratorio de New Jersey (USA). Igualmente se procederá a la analítica de sedimentología, fauna y restos humanos, con el fin de poder contar con los datos precisos antes de iniciar la campaña siguiente.

Las primeras dataciones absolutas para el poblado, sobre muestras extraídas en esta primera campaña, han sido calibradas en origen por Teledyne Isotopes, según la tabla de Pearson - Stuiver 1986, y ofrecen las fechas de 1650 a.J.C. para el nivel A1 y 2170 a.J.C. para el nivel B3. Estas fechas, que encajan bien en la secuencia estratigráfica y cultural del poblado,

deben ser entendidas como meramente orientativas, ya que creemos que prevalece, en todo caso, el criterio arqueológico y, mientras no sean ratificadas por una serie más amplia de dataciones, no deberán ser interpretadas de otra forma.

Los paralelismos tipológicos observados con el mundo de las motillas y morras de La Mancha, en muchos materiales arqueológicos de Bagil, nos induce a pensar en un ambiente marginal del mundo argárico clásico, situado en tierras más occidentales. Bagil se sitúa en un área en la que el mundo argárico parece desdibujarse un poco y la proximidad de las tierras albaceteñas nos hace pensar en un lugar de encuentro de influencias mutuas, si bien es verdad que El Argar se extiende por distintos ambientes ecológicos, a los que se adapta perfectamente, originando una cierta variedad de asentamientos y una diversidad formal que no debe extrañarnos.

No debe olvidarse que, en los inicios del II milenio a. J.C., en La Mancha (igual que en el Sur y Sureste levantinos) se está generando un panorama cultural que no es muy diferente al del mundo argárico, y que un poco después, hacia 1700 a. J.C., va a configurar el ambiente del Bronce manchego. Las similitudes formales son tantas, sobre todo en los poblados de altura, que, en los inicios de la investigación en La Mancha, se creyó estar ante una extensión de la cultura de El Argar y, de hecho, la influencia argárica sigue teniéndose en cuenta a la hora de interpretar los yacimientos de Ciudad Real y Albacete. Algunos elementos arqueológicos (cerámicas, útiles metálicos, ritual funerario...etc) siguen planteando serios problemas de interpretación, aún no resueltos.

Es bien cierto, sin embargo, que estamos ante ambientes culturales distintos. La cuestión se centra, creo, en evaluar las posibles influencias, definir las similitudes y las diferencias y, por fin, intentar justificarlas.

Es evidente que en este inicio del II milenio a.J.C. se están definiendo los focos del Bronce antiguo en varias zonas del oriente y centro de la Península Ibérica y que, por el momento, la primacía cronológica parece centrarse en los territorios costeros argáricos del Sureste, en las actuales provincias de Murcia y Almería. Allí parece generarse una nueva concepción socio-económica, apoyada en una fuerte ideología, que supera las tradiciones calcolíticas y se difunde después hacia tierras más interiores. En esa expansión hacia el interior pudo irse adaptando a los distintos grupos, de tradiciones culturales variadas y en ambientes diferentes, lo que explicaría la diversidad formal que ofrece el panorama cultural del Bronce el Sureste, Andalucía, Levante y La Mancha.